

DIRECCION ESPECIAL DE ENSEÑANZA TECNICA

DECRETOS

Decreto n° 17.854, del 6 de julio, creando la Dirección Especial de Enseñanza Técnica, dependiente directamente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, y designando Director Especial de Enseñanza Técnica al doctor Carlos Zamboni.

Buenos Aires, 6 de julio de 1944.

La atenta observación de nuestro régimen educativo ha permitido constatar el carácter unilateral, normalista y abstracto de la enseñanza secundaria, que ha merecido universales críticas en los medios pedagógicos más seriamente orientados.

Con toda justicia se ha podido señalar en ella la pretensión de abarcar en forma enciclopédica un número muy grande de ciencias y disciplinas modernas, con grave detrimento de la necesaria formación del joven en el cultivo a fondo de aquellas pocas disciplinas clásicas que robustecen la inteligencia, capacitándola para ulteriores investigaciones en edad madura, y que amplían los horizontes morales de la vida confortando la integridad del carácter.

La orientación enciclopédica y racionalista de la enseñanza media, no sólo no ha formado el criterio y la personalidad de la juventud argentina sino que al dar un tipo uniforme de maestro y bachiller para todas las regiones de la República, a pesar de la admirable variedad de ésta, en su naturaleza, clima, paisaje, actividades industriales, agrarias, etc., ha contribuido a divorciar la enseñanza secundaria y normal de las necesidades concretas y reales de la vida social argentina.

Si aquel tipo de enseñanza pudo tener su justificación histórica en circunstancia en que era necesario hacerlo todo de la nada en materia educacional, en el momento presente, recogido el fruto amargo de la experiencia, y ante la variedad y densidad del medio sociológico de la Argentina actual, así como frente al desarrollo inevitable y provechoso de la joven industria y de la vocación marina que han de restituir al pueblo argentino la confianza en su propia capacidad y el orgullo de saberse en posesión de un gran destino, urgen orientar con firmeza la enseñanza hacia las conquistas de la moderna técnica, teniendo en cuenta las necesidades concretas de cada región, para que el cultivo de la inteligencia y de la voluntad de la juventud argentina se integre con las manifestaciones jubilosas del trabajo nacional.

Persiguiendo esta finalidad, la cultura popular crecerá espontáneamente en concierto con la vida social, y la totalidad de la Patria verá surgir la rica diversidad de las técnicas especializadas, señalando el carácter complementario y fraternal de las diversas regiones del país; pues la especialización de las artes prácticas y de las técnicas responde a necesidades verdaderas de la vida y da significativo arraigo al cultivo de la inteligencia.

El agro, el mar y el cielo de la Patria reclaman el dominio de una industria nacional y ésta reclama, a su vez, los técnicos y artesanos calificados para impulsarla y servirla.

La sociedad sufre por el fracaso y el resentimiento del proletariado intelectual abandonado a las consecuencias nefastas del normalismo abstracto, racionalista y enciclopédico, que por un lado no proporciona a los institutos superiores inteligencias vigorosas y flexibles debido a la ausencia de las humanidades clásicas, y por el otro le resta a la sociedad el número suficiente de hombres aptos para el trabajo dignificado por la virtud y por el ejercicio metódico de la inteligencia.

Para dar a estos tipos de enseñanza técnica un vigoroso impulso conforme a las patrióticas exigencias de esta hora, en que la Nación para salvarse a sí misma ha de producirlo todo, elaborando las providenciales riquezas de su suelo, es necesario crear un organismo que sea capaz de promover el desarrollo y perfeccionamiento de dichas enseñanzas técnicas sin perder por cierto de vista la unidad fundamental de la formación del hombre argentino y por consiguiente el equilibrio y la necesaria armonía entre los múltiples y diversos órdenes de la enseñanza pública.

Visto lo cual; y

CONSIDERANDO:

Que la aludida enseñanza técnica debe quedar sujeta a un plan nacional, conforme a las exigencias de la industria en todos sus aspectos;

Que dicha enseñanza es, sin embargo, parte de la formación integral de la juventud argentina;

Que es necesaria la creación de un organismo que dirija y administre en toda la República los establecimientos de enseñanza técnica, de conformidad con los planes generales de la Industria Pública;

El Presidente de la Nación Argentina,

DECRETA:

Artículo 1º. — Créase la Dirección Especial de Enseñanza Técnica, dependiente directamente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Art. 2º. — La Dirección Especial de Enseñanza Técnica tiene por misión dirigir, administrar y someter a inspección todos los establecimientos de enseñanza técnica destinados a preparar técnicos especializados y artesanos, que actualmente dependen de la Inspección General de Enseñanza.

Art. 3º. — La Dirección Especial de Enseñanza Técnica elabora los planes de estudio y las directivas de la enseñanza técnica que por el Ministerio de Instrucción Pública se impartan para toda la Nación, conforme a las necesidades presentes y futuras del trabajo nacional.

Art. 4º. — La Dirección Especial de Enseñanza Técnica coordinará dicha enseñanza con la actividad que para el fomento de la industria desarrolle cualquier otro organismo del Estado.

Art. 5º. — (Transitorio). Designase Director Especial de Enseñanza Técnica al doctor Carlos Zamboni (L. e. 0264291 - Cl. 1915 - Dist. Mil. 2).

Art. 6. — (Transitorio). La Dirección Especial de Enseñanza Técnica dentro del término de treinta días elevará un proyecto de reglamentación.

Art. 7º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FARRELL
ALBERTO BALDRICH